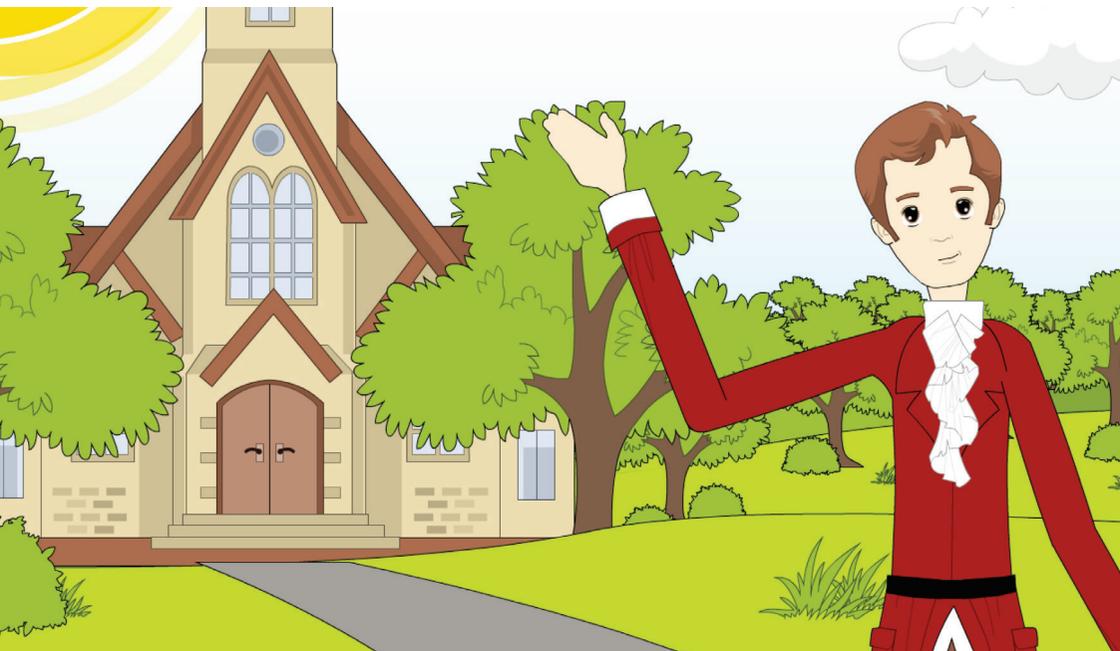




Dando la espalda a París, el objetivo de su viaje, el conde de Zinzendorf vuelve a casa. Vencido por la visión del Crucificado, arroja a los pies del Salvador su fortuna, su gloria, sus ambiciones, su vida.



El se convertirá en el fundador de las Iglesias de Moravia y el creador de esas misiones que, durante más de dos siglos, han llevado a tierras lejanas, el mensaje de amor y la gracia del Cordero Inmolado.

Edificando historias para toda la familia!

¿Tú, qué hiciste por mí?



365Histoires.com

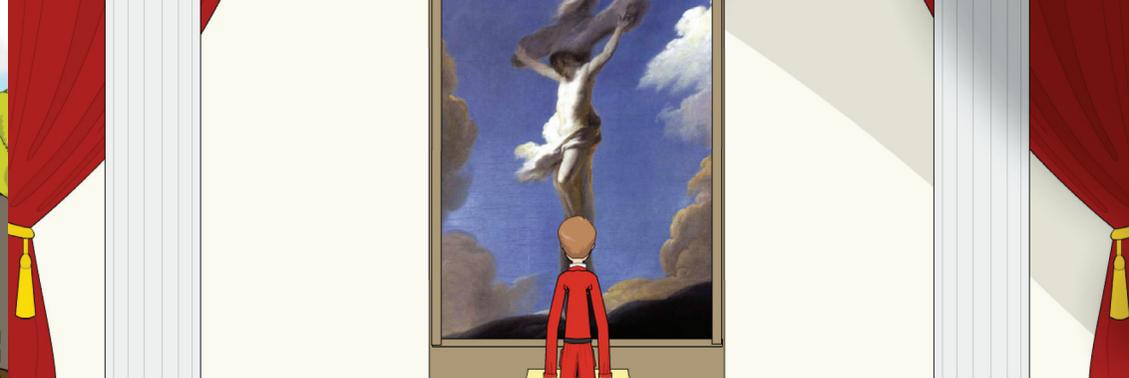
Jean-Louis Gaillard



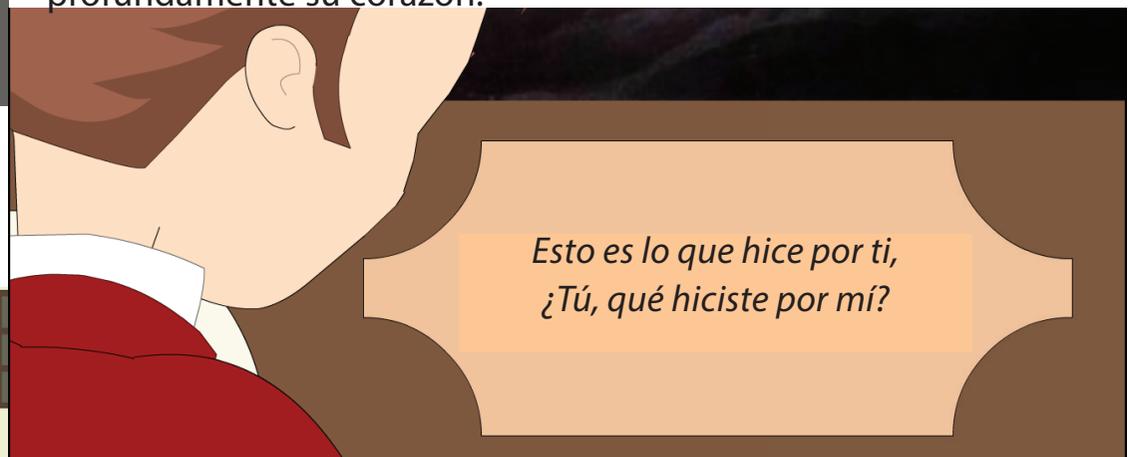
Un día, un joven noble frívolo, el Conde de Zinzendorf, sale del castillo de Zeist en Holanda (residencia de sus padres) para ir a París y Versalles donde lo esperaban unas deslumbrantes recepciones sociales.



Pasando por Düsseldorf, y mientras se ocupan del cuidado de sus caballos, el joven conde va a visitar el Museo de la Pintura.



Un cuadro llama su atención especialmente. Es El Cristo en la cruz, del pintor Steinberg. El joven se detiene. Contempla el rostro a fligido del crucificado. Los sufrimientos del Salvador tocan profundamente su corazón.



*Esto es lo que hice por ti,
¿Tú, qué hiciste por mí?*

En la parte inferior del lienzo, el pintor había escrito estas palabras: "Esto es lo que hice por ti, ¿Tú, qué hiciste por mí? "



Perturbado por estas palabras, el joven conde permanece pensativo. Las horas pasan. El día está cayendo. Ha llegado el momento de cerrar el Museo. El guardia se acerca y toca el hombro del joven noble, cuyos ojos están bañados en lágrimas.